

Juan Antonio Roda

Cronología

por María Elvira Ardila

1921

Nace el 19 de noviembre en Valencia, España, ciudad en la que nunca vivió, porque su padre, ingeniero de obras públicas, fue comisionado a viajar por todo el país por razones de trabajo.

Es el quinto hijo de Julio Rodríguez-Roda, nacido en Valladolid en una familia granadina, y de Carmen Compaired, natural de Pamplona. "Su abuelo fue médico del rey Alfonso XIII y su abuela dama de honor de la reina Victoria Eugenia"¹. Vive con sus siete hermanos. Su familia itinerante por Castellón de la Plana, las Palmas de Gran Canaria y Barcelona, ciudad en la que se radica su familia a comienzos de 1930.

Sin ser catalán recibe gran influencia de esta cultura, pues los 21 años que pasa en Barcelona incluyen parte de su infancia y su adolescencia. Allí adquiere su pragmatismo y su amor por el Mediterráneo. De hecho, una vez en Colombia, acostumbraría pasar vacaciones en Barranquilla al lado de su familia, movido por el recuerdo atractivo del mar y el calor del verano.

1930 - 1939

Estudia primaria y bachillerato en el Institut Escola de Barcelona. La decisión fue toda una sorpresa si se tiene en cuenta que se trataba

1 Giraldo, Marcela. Op. Cit., 1992

de una familia conservadora acostumbrada a matricular a sus hijos en colegios católicos. Poco después de abril de 1931 se produce el cambio de régimen, de manera que la nueva situación cultural, promovida en Barcelona por la Generalitat republicana, es decisiva en el campo de la enseñanza media y universitaria, que va a influir directamente en la formación de Juan Antonio Roda.

Por tanto, se presenta una dicotomía notoria entre la creatividad que desarrolla la nueva escuela y la inercia de los esquemas mentales que imperan en su casa. En el entorno familiar se sigue hablando español, pero Roda aprende el catalán en tres días al ingresar en el Institut Escola. En dicha institución descubre su gusto por la poesía, la literatura, el cine y la música.

Durante estos años se desarrolla su pasión por la lectura: las clases de Carmen Serrallonga, profesora de literatura, se convierten en una experiencia enriquecedora que, según el mismo Roda, lo habría de marcar profundamente. Con ella conoce a Góngora, Guillen, Salinas, Proust, Stendhal y otros escritores; lee los clásicos y vuelve sus favoritos a Los Miserables de Víctor Hugo y Rojo y Negro de Stendhal.

Su vocación pictórica empieza a despertar, pero no de forma plena. Aquí cabe destacar la influencia que sobre él ejercen en bachillerato las clases de dibujo con el artista Josep Obiols –alumno de Joaquín Torres García- reconocido por sus carteles republicanos. Verlo pintar le causa gran impresión, despertando en Roda mayor interés por la pintura. Comienza a pintar durante la Guerra Civil, sin embargo sigue creyendo que concluido el bachillerato estudiará letras.

Su primer cuadro es una "copia de La Minerva de Rembrandt, con la diferencia de que, de acuerdo con el mismo Roda, las mujeres de

él eran feas y las mías bonitas. Después hace algunos retratos de actrices de cine”².

1939

El ejército falangista invade Barcelona, estalla la Segunda Guerra Mundial e inicia la dictadura del General Francisco Franco.

La posición política de Roda es radicalmente antifranquista, le molestan los dogmatismos. La política, vista desde su perspectiva, eran las ideas, aunque después se haya dado cuenta de que era sólo “sistemas económicos”³.

Con sus siete hermanos vive en una casa en las afueras de la ciudad. El artista describe así su vida de esa época: “éramos siete hermanos, una casa grande con jardín. Después llegaron los bombardeos, el hambre; los compañeros de colegio que iban a la guerra, no volvían”⁴. Fue mucho más tarde cuando toma conciencia de lo que llegó a significar la guerra y la represión del franquismo.

1940

En este año fallece su padre y finaliza el bachillerato en el Instituto Menéndez y Pelayo. Los problemas de subsistencia se presentan de manera cruda en su casa. Trabaja por necesidad en oficios que no le gustan, pero no está en disposición de escoger. En el Ministerio de Obras Públicas, por ejemplo, debe llenar planillas que llevan los camiones y carros, sin tener idea alguna de manejar una máquina.

Paralelamente, pinta en su tiempo libre cada

2 Ibid

3 Conversación con María Elvira Ardila, 1999

4 Ibid

vez con más entusiasmo y desea entrar en una escuela de Bellas Artes. Estudia en las noches en el Conservatorio de Artes Suntuarias, donde trabaja esmaltes; sin embargo, su interés principal es la pintura y el dibujo. Escucha los consejos de Josep Obiols quien, “como buen italianizante, concedía mucha importancia al buen gusto”⁵, pero Roda temía no tener demasiado. Pronto empieza a creer que el concepto estético esencial recomendado por dicho artista estaba quizás condicionado por normas inapelables.

1941- 1943

Se matricula en las clases nocturnas de la Escuela Massana, donde se hace alumno de Francesc Vidal Gomà, pintor practicante de los postulados del Impresionismo que, en el contexto político de entonces, eran sospechosos de un reprobado afrancesamiento.

Asiste con asiduidad al Palau y al Gran Teatre del Liceu, centros musicales de Barcelona, en los cuales disfruta sus primeros conciertos y representaciones operísticas. Desde entonces la música se convierte en un aliado para su trabajo y, aunque lo que escuchaba dependía de su estado de ánimo, manifestaba predilección por Mozart, Beethoven, Brahms, Debussy, Mahler y Satie.

1943-1945

Presta el servicio militar. Lee la obra completa de Marcel Proust durante los trayectos que realiza en tranvía al cuartel de Artillería de San Andrés, en Barcelona.

Encuentra otro espacio para la pintura: le son encomendados por el ejército dos óleos

inmensos con temas históricos que llevan por título Agustina de Aragón y Daoiz y Velarde, héroes de las jornadas del levantamiento popular español contra la invasión francesa, las cuales tuvieron lugar en 1908. Cuando termina los cuadros, el comandante del cuartel le ordena modificar a los héroes colocándolos como miembros de la milicia; le insiste en que la batalla fue ganada por los soldados, no por los héroes. Roda, no obstante, no tuvo más remedio que vestir a todos los personajes con gorras, charreteras, casacas azules y pantalones blancos.

1945

Expone por primera vez en el Salón de Artistas Jóvenes de Barcelona y obtiene el primer premio.

1946

En abril, realiza su primera exposición individual en la Sala Pictórica de la Calle Casp. La prensa y la crítica destacan la exposición y afirman que Roda tiene sensibilidad y que en sus cuadros se encuentra suavidad y espiritualidad ⁶.

En diciembre, expone en la Sala de Libros una muestra compuesta por 14 óleos y 8 acuarelas, entre paisajes y retratos. Dicha galería acogía obras que obedecían a la concepción de los artistas que pensaban que el Arte está en continuo cambio. Para él, en ese espacio no hay "nada de reminiscencias a los museos; nada de añoranzas académicas"⁷.

1947- 1949

Expone consecutivamente en diferentes lugares:

⁶ Ibid
⁷ Ibid

la Sala Caralt, Galería El Jardín, Galería Libros, Galería Syra, entre otras.

Participa en el II Salón de Octubre, organizado por jóvenes pintores y escultores en Barcelona, entre los cuales se destaca Antoni Tapies.

1948

Escribe una novela titulada Ni la Paz ni el Reposo, obra que el propio Roda consideraría un tanto autobiográfica, pues, como afirmaba, “un escritor en su juventud no hace más que verse a sí mismo y escribir sobre lo que observa en ese escrutinio (sic)”⁸. Uno de los personajes es un muchacho burgués y el otro un amigo suyo no tan afortunado. Envía la novela a un concurso pero ésta no pasa.

1950-1951

Viaja a París con una beca del gobierno francés. La beca le facilita el paso de la frontera, pues, cabe resaltar que obtener una visa en aquellos tiempos se convertía en un auténtico privilegio, debido a que el general Franco no permitía la salida de nadie del país sin autorización. Esta fue la oportunidad de abandonar la España franquista, la España de la censura, de modo que París llega a ser para Roda un verdadero respiro. Obtiene el primer puesto en sus estudios con la calificación máxima; el segundo es para Antonio Tapies.

París lo deslumbró. Allí descubrió el cine y pudo ver hasta la saciedad películas rusas tales como El Acorazado de Potemkin e Iván El Terrible. Recuerda especialmente una “donde Stalin cortaba florecitas y después planeaba las

invasiones"⁹. Era la época en que Sartre escribía sus textos existencialistas, filosofía innovadora con una nueva actitud ante la vida, la política, la religión y el sexo. Se acercó a Albert Camus y se dejó impactar, al igual que esa generación, por *El extranjero* y los cuestionamientos existencialistas que plantea. Las revistas, el teatro, el comunismo, fueron para él una revolución.

Para Roda, París significa “años de ilusión, de deseo. Años de acción. No hay exilio ni desarraigo, sólo el poner un pie sobre algo distinto, un mundo que le abre las puertas, que lo llama con insistencia”; un París que “lleva a Goya, a Salinas, a Guillén, lleva a Alexandre. Lleva el delirio entre el bolsillo y la aventura entre ceja y ceja. Pero antes también lleva la alegría y la tristeza, y la gente para llenar espacios de silencio, y la soledad que es deseable, apetecible”¹⁰.

1952

Viaja a Italia y regresa a España al terminar la beca. La orientación política de España lo desmorona, se da cuenta de que la situación es sórdida y abrumadora. Incapaz de seguir la corriente, vende los libros de arte que había reunido y vuelve a París con la intención de radicarse allí.

1953

Durante este tiempo trabaja con el artista Jean Lurçat. Ejecuta los dibujos para los tapices que el maestro ideaba. A su vez, se dedica a la enseñanza del español en una escuela en Saint Lys. De estos días, Roda recuerda: “así, dictando clases sobreviví y comencé a conocer latinoamericanos, gente venida de una parte del

9 Ibid

10 Garavito, Fernando. “Ser Antonio”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988

mundo que yo ni siquiera sabía que existían. Por ese entonces yo leía mucho (...) Conformamos un grupo unido de hispano-parlantes. Allí conocí a María"¹¹ .

Expone en la Galería Kléber. Esta primera muestra, según sus propias palabras, "pasó sin pena ni gloria"¹² .

Contrae Matrimonio con María Fornaguera, cuentista y pedagoga, de padre catalán y madre colombiana, con quien compartiría toda su vida y tendría cinco hijos. Admira profundamente a su esposa, de ella le gusta su rectitud, su honestidad y su rechazo ante los dobleces y las frivolidades de la vida.

1954

Participa en la muestra del Colegio de España en la Ciudad Universitaria de París, donde obtiene el primer premio.

Nace su hijo Marcos.

1955

Después del nacimiento de su primer hijo, Marcos, Roda y su familia en busca de estabilidad material deciden trasladarse a Colombia. Roda recuerda que la vida se volvió muy dura en París y que, de igual manera, en Bogotá fue "horrible al comienzo, aquí la gente se encierra en las casas (...) la Plaza de Bolívar era una desolación; no había comercio, galerías de arte, nada"¹³ .

Ingresa con el cargo de técnico de propaganda a Industrias San Jorge Ltda., de propiedad de

11 Ferro, Juan Pablo y Guillermo González. "De la literatura y la pintura a la diplomacia". En El Espectador, «Magazín Dominical», 13 de febrero de 1983.

12 Ibid

13 Conversación con María Elvira Ardila, 1999

Miguel Fonaguera.

Obtiene el primer premio a la mejor composición en la III Bienal de Arte de Hispanoamérica en Barcelona, con un cuadro titulado El pintor y su modelo, galardón en efectivo de \$25.000 pesetas.

La Galería Vayreda, en Barcelona, presenta su obra con ocasión de la III Bienal de Arte de Hispanoamérica. A propósito de ésta, J. Benet afirma: “Roda no puede ni quiere evadirse de la realidad humana de nuestro mundo. No concibe la pintura al margen de la problemática de la vida (...) Por tal motivo, sus obras llevan muy marcadas las improntas del dolor, del desasosiego o de la alegría humanos y quiérase o no revelan un trasfondo moral de buena ley, es decir, sin excesos impropios”¹⁴.

Su comportamiento abierto a muchas curiosidades y su carácter sociable y extrovertido fueron de gran ayuda para superar los duros momentos de adaptación a la vida y cultura colombianas. Su innata predisposición para el retrato le permitió cierto desahogo económico; poco a poco fue inscribiéndose en la vida artística de Bogotá. Roda tiene la sensación de estar empezando de nuevo en este país.

A propósito de esto, Carolina Ponce de León ha afirmado que en los retratos de Roda “el modelo no es un motivo genérico exterior y ajeno a la vivencia del pintor; retratar a una persona es una experiencia psicológica viva. Implica una relación entre quien observa y quien es observado. La pintura es el registro personal de las contingencias de esta relación (...); el tema de sus retratos no es exclusivamente el modelo sino la relación que establece con él a través de

14 Benet Aurel, J. “Roda”. En Pintura Moderna. Barcelona: Edimar S.A., 1995

la pintura (...), el otro es un aspecto fundamental en su obra”¹⁵.

Por su parte, Ana María Escallón también anota, al hablar de la función del retrato, que éstos “son el paradigma de la pintura. Se trata de aceptar, una vez más, la ambivalencia, la posibilidad de que en nosotros haya dos mundos, aquel que casi irremediabilmente vivimos, que representa lo que deseamos, y es lo que une la realidad con la fantasía; lo que nos permite seguir siendo, casi a pesar de nosotros mismos, la pintura avanza desenfadadamente por los caminos, mientras el retrato se detiene, cada trazo es una reflexión, el lápiz agarra su propia dinámica figurativa, es un mundo de afecto, mientras que la pintura representa la no contención del desafecto”¹⁶.

Nace su hija Ana.

1956 -1957

Pinta un mural, por encargo de una comunidad religiosa, en el ábside de la Iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, en Bogotá. Este mural desaparecería años después bajo varias capas de pañete porque la obra no era del gusto de las feligresas que aportaban a esa congregación.

Inaugura su primera exposición individual en Colombia en la Sociedad Colombiana de Arquitectos, conformada por 32 cerámicas y dibujos. A propósito de esta muestra, Walter Engel anota: “¿cómo resuelve Roda su propensión hacia el retrato en términos de pintura moderna? Mediante una fuerte nota expresionista. No sólo

15 Ponce de León, Carolina. “Habitar la pintura”. En el catálogo hecho para la exposición Juan Antonio Roda: Habitar la Pintura. Exposición Retrospectiva - Biblioteca Luis Ángel Arango 1938 – 1992. Bogotá: Banco de la República, mayo-julio de 1992.

16 Escallón, Ana María. “Historia de un desconocido que llevamos dentro”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988.

las figuras humanas mismas, sino todo el ambiente de los cuadros están impregnados por una intensa y dramática vida, por una palpitante inquietud que expresa a lo menos tanto de la personalidad del pintor como de los retratados”¹⁷.

J. Recansens sostiene que “lo esencial, en la obra de Roda, es la plenitud de su dibujo, utilizado como medio orgánico de expresión, como lenguaje y aún filosofía, de fascinante singularidad, sobre lo cual se apoya el color en forma tal que para nosotros Roda representa uno de los pintores que están capacitados para figurar junto a los corifeos de la escuela de París (...) Su contenido, profundamente ibérico e intensamente humano. Su color preferido, el negro”¹⁸.

Viaja frecuentemente a Barranquilla donde conoce al grupo la Cueva, integrado por Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio, Eduardo Vilá, Alejandro Obregón, Próspero Morales, Nereo López, Alfonso Fuenmayor y Germán Vargas, entre otros. Véase la descripción que hace Roda de su primer viaje a la costa norte del país: “Viajé a la Costa, a visitar a una parienta de mi mujer que vivía en Puerto Colombia. Antes de irme me encontré con un amigo catalán, que luego se fue para México, y me dijo: “¡Hombre!, vete a Barranquilla y visitas un lugar que se llama «La Cueva». Allá está Alejandro Obregón”. Yo ya sabía quien era Alejandro Obregón y, claro, fui. Me presenté a Obregón, al Nene Cepeda, a Fuenmayor, a todo el grupo, y descubrí que este país es una maravilla. ¡Qué gente tan estupenda, tan simpática, tan inteligente, tan desabrochada! Ellos tenían una pasión por Faulkner, yo lo conocía pero no sentía ese fervor frenético por la literatura norteamericana. Fui muy amigo de Alejandro Obregón.”¹⁹

17 Engel, Walter. “Roda. Sociedad Colombiana de Arquitectos”. En *Plástica*, No 3. Bogotá, 1956.

18 Recansens, J. Catálogo–Invitación, Sociedad Colombiana de Arquitectos. Bogotá, noviembre de 1956.

19 Conversación con María Elvira Ardila, 1999

1958

Roda expone en la galería Roland de Aenlle de Nueva York; su preocupación es la figura humana. Allí confronta su pintura, que hasta ese momento había sido muy influida por Picasso, ya que conoce el trabajo de algunos integrantes de la escuela de Nueva York con el Expresionismo Abstracto, como Pollock, De Kooning, Rothko, Gorky. De acuerdo con Carolina Ponce de León, "Roda toma el ejemplo de Picasso como una experiencia global, y realiza obras en las que cohabitan el espíritu neoclásico—particularmente en el recurso del modelo desnudo—, la descomposición del plano pictórico del cubismo (La Siesta y Meditación, de 1957 y 1958, respectivamente), y el sentimiento trágico de la existencia del periodo azul (La familia de Senlis, de 1954). Es una etapa de experimentación, en la que examina los elementos del lenguaje plástico buscando una expresión más esencial."²⁰

Nace su hija Juana.

1959

Trabaja como profesor de dibujo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional. De esta época recuerda mucha hostilidad, pues percibe la dicotomía existente: "por un lado, detestan a los españoles por el Descubrimiento de América y, por otro, algunos se precian de tener un apellido puramente español. Contrario de España donde existe una mezcla de judíos, romanos, árabes, etc."²¹.

Inaugura una exposición de Pintura Abstracta en la Biblioteca Nacional. Para Walter Engel, en esta exposición se ve "a un nuevo Roda, convertido

20 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992

21 Conversación con María Elvira Ardila, 1999

en expresionista abstracto quien compuso sus lienzos en grandes y bien calculadas manchas de color, con tanto acierto que su viraje se celebró como afortunado acontecimiento artístico"²² .

Carolina Ponce de León, en su artículo para la retrospectiva sobre Roda hecha en 1992 por la Biblioteca Luis Ángel Arango, comenta: sus pinturas "comienzan a ir más allá de un repertorio visual de gestos, colores, ritmos, formas y a evidenciar que están imbuidas de significado". Todo lo anterior dentro de un contexto en el que lo otro, como ella lo llama, "puede ser, acaso, interioridad, memoria, nostalgia, vivencia imaginaria."²³

Nace su hijo Pablo.

1960

Expone su serie de pinturas abstractas en el Museo La Tertulia, de Cali.

1961

La Galería El Callejón presenta su serie de 19 óleos El Escorial. Para Roda El Escorial es el símbolo de la España negra y no es de su agrado, pero es un monumento importante, un icono de su país: "como obra arquitectónica es extraordinaria, representa lo mejor y lo peor de España"²⁴ . Los cuadros que conforman esta muestra están pintados bajo lo que él denomina su «obsesión española».

Sobre dichos óleos se pueden ver los comentarios dicotómicos de Marta Traba quien, al principio, los calificó de "transparentes y sombríos al mismo

22 Engel, Walter. "En el Museo de Arte Moderno "Tumbas" de Roda. Un Roda Nuevo". En El Espectador, «Magazin Dominical», domingo 10 de noviembre de 1963.

23 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992.

24 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

tiempo; sin materia en relieves más o menos oportunistas; iluminados por el constante manejo de azules, rojos y morados (los colores chorreaban por sus antiguos retratos felizmente expuestos) llenos de audacia y frescura; empapados de un recuerdo que sin dejar la más mínima traza real los conmueve y alienta caóticos en su composición; despreciativos de toda fórmula pero también de toda improvisación; a trechos empastados rabiosamente o dejando desordenadas huellas dactilares entre el color; exentos de cualquier contacto con el preciosismo o con la intensidad lírica obregoniana”²⁵. Años después, no obstante, la crítica argentina opinaría de Roda: “es un pintor de temas fijos, lo cual equivale a decir de obsesiones o de pasiones fijas, capaz de trabajar dos años sobre una imagen de una tumba absurda y barroca de El Escorial, más de un año en Las Tumbas; igual tiempo en los Felipes IV. Tiene el empecinamiento de capturar, de poseer sensorialmente un tema”²⁶.

Es nombrado director de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Los Andes donde también se desempeña como profesor de taller de pintura, ya que “si uno vive de la pintura, siempre la docencia es punto de apoyo y de sustento”.

El Teatro Colón de Bogotá presenta la obra La Discreta Enamorada, cuyos decorados fueron realizados por Roda.

1962

Se realiza en Bogotá el XIV Salón Anual de Artistas Colombianos. Alejandro Obregón es el ganador con su pintura La Violencia y el segundo premio lo comparten Enrique Grau con La Gran Bañista

25 Traba, Marta. En Invitación a la exposición, 1961

26 Traba, Marta. “Los Felipes de Roda”. En Revista Cromos. Bogotá, 3 de mayo de 1965

y Roda con su óleo Trópico N° 2. A propósito de esta obra se afirma que “es sobre todo a la luz de las comparaciones con la gran calidad de las obras abstractas presentadas en el Salón, que resalta la calidad de su pintura, el oficio que hay detrás de ella y que la apuntala, y el afán sincero de darle un contenido a las formas”²⁷.

1963

Participa en la VII Bienal de São Paulo junto a Fernando Botero y Enrique Grau.

En octubre, se inaugura la sede del Museo de Arte Moderno de Bogotá, ubicada en la carrera 7 N° 23-61, con la serie Tumbas, la cual puede considerarse “una continuación de los Escoriales, que refleja la España del siglo XVII, que marca el paso de la grandeza a la decadencia y sobre todo el siglo de Velázquez, el más grande pintor del mundo para Juan Antonio Roda del que admira particularmente su forma y su colorido”²⁸.

Walter Engel destaca de esta serie que “en realidad no vemos sepulcros en estas Tumbas, sino evocaciones, fantasías vertidas en colores transparentes y poéticos que manan de ondas lejanías azules. Algunas veces el azul lo domina todo, en vibrante lirismo, como en las tumbas de Safo o de Shakespeare (el autor de los sonetos más que de los dramas) otras veces se le superpone un motivo central elaborado en una grave y hermosa gama cálida (Géricault); otras todavía se mueven ráfagas de rítmicos colores vivos, en seguros brochazos sueltos sobre superficies (“Un Samurai”, “Miguel Hernández”, “Walt Whitman”, “Héctor”). El predominio de cálidos ocre y

27 Calderón Schrader, Camilo. “La interesante Carera de Roda”. En 50 años Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Colcultura, 1990.

28 Valencia Diago, Gloria. “«Dentro de lo abstracto, lo mío es lo menos abstracto», dice Roda”. En El Tiempo, Sección Culturales 13, 1963.

amarillos (“Rubens”) forma la excepción”²⁹.

Carolina Ponce de León afirma que “en las Tumbas, la muerte adquiere igualmente una expresión superlativa, incluso con rasgos de inmortalidad, ya que ésta no es la común, la nuestra o la de cualquiera, sino la de Felipe II, Agamenón, Weber o Shakespeare”³⁰.

1964

Realiza un mural para la Caja Agraria de Santa Marta y uno para el Banco Popular de Girardot.

Va a la Universidad de Yale en calidad de profesor visitante.

La Galería El Callejón presenta 12 dibujos de Luciano Jaramillo, 9 acuarelas de Juan Antonio Roda y 10 monotipos de Augusto Rivera.

El Jurado de Premiación del XVI Salón de Artistas Colombianos, compuesto por Oswaldo Trejo, Enrique Zerda y Francisco Posada, le otorga a Roda el Premio Especial a la pintura Los Acosta, decisión que desata una polémica entre la crítica, ya que era un retrato por encargo particular de la familia que lleva este apellido.

Marta Traba comenta: “Los Acosta, de Juan Antonio Roda, es la obra exacta para situar el salón en 1930. ¿Porque se trata de un retrato? No exactamente. El inglés Bacon ha pintado una galería de retratos que figurarán entre los más pavorosos y punzantes testimonios del acto creador en nuestro siglo. El retrato de Leautaud, ejecutado por Jean Debuffet, es una pieza maestra de su “arte otro”. La respuesta es, pues, porque se trata de un retrato convencional,

29 Engel, Walter. Op. Cit., 1963.

30 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992.

de encargo, que trata de salvar su completa falta de intención creadora y de disculpar su misión obligatoria al modelo mezclándolo con la pincelada libre de las Tumbas.”³¹

Nace su hijo Pedro.

1965

La Revista de la Universidad del Rosario publica su cuento titulado “Barcelona, Trece de Octubre”.

De regreso a lo figurativo expone su serie Felipe IV en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, en la cual también expresa su admiración por Velázquez, pintor de la corte del rey de España, Felipe IV. Para Walter Engel, en esta serie “Juan Antonio Roda ha regresado, pues, al expresionismo figurativo. Sin embargo, la transición de lo abstracto a lo figurativo se ha realizado en su caso de manera estilísticamente orgánica. Los movimientos rítmicos, musicales, fluidos del color, como se observa en las Tumbas, nacen con un nuevo vigor y resplandor en los Felipes y de ellos emergen los agigantados y alargados rostros que recuerdan en ocasiones el alucinante expresionismo del Greco”³².

Carolina Ponce de León comenta: “A partir de la serie de los Felipes, Roda comienza una indagación en la condición humana que adquiere un aura particular cuando realiza –bajo el signo de Bacon- la serie los Cristos (1968)”³³.

Roda confiesa que no pudo sustraerse de la tiranía de uno de los retratos pintado cuando Velázquez acumula sobre el rey aquella hambrienta y descarnada mortalidad. Así que pensó trabajar

31 Traba, Marta. “XVI Salón Nacional = XVI Panteón Nacional”. En El Tiempo, Sección Vida Cultural, octubre 25 de 1964.

32 Engel, Walter. “Roda: alta pintura”. En El Espectador, «Magazín Dominical», domingo 18 de abril de 1965.

33 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992

sobre la imagen de Felipe IV tratando que su pintura la desnudara más y sin el prejuicio de conservar el «retrato» hasta desencajarlo de su apariencia, con el fin de descubrir todo el hastío, el azoramiento, la estupefacción y el pánico de esa imagen³⁴.

1967

Expone una muestra de retratos en pastel, óleo y dibujo en la Biblioteca Nacional, en Bogotá.

Durante esta época prepara la serie de 12 autorretratos, que será expuesta meses después en la Biblioteca Luis Ángel Arango. Sobre esta serie, Roda expresa: “¿Narciso yo? No, es un pretexto. El modelo siempre está, me miro en el espejo y no tengo ninguna presión por parte del retratado”.

De acuerdo con Carolina Ponce de León “Roda se proyecta al exterior de sí mismo. Se convierte en otro. Se distancia emocionalmente para volverse a encontrar. Observarse con la penetración perceptiva que ha desarrollado con sus modelos es una forma de sintonizar con sus intereses más íntimos”³⁵.

Por su parte, Ana María Escallón afirma que los Autorretratos “intentan rescatar un sentido próximo de la intimidad. Buscan un espejo expresivo. Una sombra, un testigo (...) En esa insistencia por la relatividad de los valores, se entiende cómo uno de sus escritores preferidos es Onetti, el que ratifica siempre las contradicciones y asegura, al final, el inevitable fracaso. En ese camino hasta la vida misma es un acierto y un error. Error que avanza en el tiempo entre una

34 Conversación con María Elvira Ardila, 1999

35 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992.

alegría melancólica y una tristeza feliz"³⁶.

En el Museo de La Tertulia se realiza una retrospectiva de su obra.

Está encargado de la escenografía y el vestuario de El viejo celoso y El retablo de las maravillas, entremeses de Cervantes, en el Teatro Colón de Bogotá.

Es jurado de admisión del XIX Salón Anual de Artistas Colombianos.

1968

Se inaugura la muestra de la serie Cristos en la Galería de Marta Traba, compuesta por 11 óleos. Este título, que se presta para muchos equívocos, surge de un regalo que le hace Luciano Jaramillo: una talla de un Cristo Colonial. Al observarlo de frente, Roda recordó muchos episodios de su niñez, lo desmembró y luego lo plasmó.

Roda ha expresado con respecto a Cristos: "la idea del hombre mutilado la asocio con la violencia de Colombia. Para un extranjero, la violencia colombiana es algo diferente a la guerra misma –que yo había vivido- hay una agresividad latente, una crueldad. La violencia en Colombia se siente a flor de piel. Tal vez había un poco de compromiso político inconsciente. Cuando expuse los Cristos en Ginebra me dijeron que por qué no les había puesto rostro de campesinos."³⁷

1970

Adquiere la ciudadanía colombiana.

36 Escallón, Ana María. "Itinerario invisible". En Juan Antonio Roda: Habitar la pintura., Exposición Retrospectiva Biblioteca Luis Ángel Arango 1938 – 1992. Bogotá: Banco de la República, 1992.

37 De Barcha, Beatriz. "Yo no "asesiné" el Salón Nacional". En El Periódico. Bogotá, 8 de octubre de 1972.

En Europa afirman que Roda es más colombiano que el café, comentario acertado, si se tiene en cuenta que, como él lo sostiene en una entrevista posterior, en Colombia tenía su familia -sus hijos nacieron en este lugar y aquí pagaba sus impuestos- y una vez pudo encontrar la manera de irse, ya no quería hacerlo. El hecho de construir su casa en Suba fue un acto que influiría decisivamente en su decisión de quedarse. Porque, según Roda, qué cosa es la patria sino el lugar donde se está, donde se está contento, donde se está trabajando. Por tanto, a dicha aseveración Roda responde: "Yo soy colombiano"³⁸.

Es jurado de la Exposición Panamericana de Artes Gráficas de Cali.

La Galería San Diego inaugura la serie Ventanas de Suba. El trabajo inicial se basó en las posibilidades narrativas del tema de las ventanas: el pintor que trabaja dentro de un espacio arquitectónico y que a través de una ventana percibe un espacio natural. La ventana es el reto de convertir ambos espacios en otro: el pictórico. La ventana fue el canal que enlazó las tres realidades y las sostuvo sobre el lienzo.

En la Galería 70 de Marlene Hoffmann se presenta la exposición Así es, conformada por 18 dibujos que se centran en la sociedad y sus mitos: "La intención mía es un poco satírica y en algunos casos llega a ser dramática con el tema"³⁹.

La serie contiene escenas sobre el matrimonio, la muerte, los cócteles, el boxeo, el ciclismo, un cura que se encuentra con una mujer desnuda y que constituye un homenaje a Luis Buñuel al igual que lo serían los Objetos de Culto. En todos

38 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

39 Ibid

sus cuadros hay un poco de ironía. A Roda le gustaría pintar, como a Buñuel hacer cine. Roda lo cataloga como a un dios, no en cuanto a la calidad cinematográfica, sino en cuanto a la calidad mental.

El paso de pintor a grabador surge como efecto de un largo proceso de introspección. Cuando vivía en Barcelona y en París, Roda hacía grabados sencillos, en punta seca, casi siempre para enviar de recuerdo a los amigos. Cuando observó los procesos utilizados por Umberto Giangrandi, profesor de la Universidad de Los Andes, empezó a trabajar esta técnica. El cambio de lo obligó a someterse a un proceso más reflexivo: “grabo sobre la plancha –dirá-, hago la prueba, miro, añado y pienso, todo con parsimonia. A veces dejo el trabajo por algunos días”⁴⁰. Para el artista “el grabado es ante todo dibujo. Un dibujo moroso, incisivo y que permite una gran minuciosidad, como esos negros profundos que solamente dan la aguatinta”⁴¹.

Jordi Benet comenta posteriormente de su trabajo como grabador que “la utilización de [esta] nueva técnica tiene para Roda algo de revelación. Busca manifestarse dentro de los límites estrictos de la especificación visual inherente a la obra grabada, en la línea que le permite transfigurar sus vivencias, quizás sus delirios o sus sueños, con la fuerza, el desafío del dibujante innato que (...) lleva dentro”⁴².

1971

Obtiene por unanimidad el primer puesto en la Bienal de Artes Gráficas de Cali, con las tres primeras planchas de la serie Retrato de un

40 Ibid

41 Ibid

42 Benet, Jordi. “La trayectoria consecuente de Roda”. En el catálogo para la exposición Joan Antoni Roda. Gravats 1971–1985. Barcelona: Edimar S.A., 1985

Desconocido. Esta serie parte de un regalo y de unas variaciones alrededor de un cuadro anónimo del siglo pasado que le llevó Rafael Gutiérrez, arquitecto de la Universidad de Los Andes, y que se titulaba como muchos de su tiempo Retrato de un Desconocido. Anecdóticamente, Roda convivió nueve meses con el «desconocido» y se encariñó más con la idea que con el cuadro.

A propósito de esta serie, Roda relató que “al pasar de los años [se daba] cuenta de que había cosas que no analizaba; [que] por ejemplo en la serie del “desconocido” apare[cía] [él] dos veces y su padre otras dos, lo cual es sintomático. Pero esto no es [una cosa] consciente: al coger el lápiz le sale a uno su fijación”⁴³.

Participa en la III Bienal de Arte de Coltejer en Medellín con Ventana de Suba.

La Galería El callejón presenta la serie de 12 grabados de Retrato de un Desconocido.

Vive en Suba con su esposa y sus cinco hijos -Marcos, Ana, Juana, Pablo y Pedro. Su casa, que bautiza Montesinos, “lleva ese nombre por ser una cueva famosa desde El Quijote, que significa monte de la suerte, monte del destino”⁴⁴. El diseño arquitectónico de ésta es un proyecto del arquitecto Willy Drews Arango, el cual recibe la mención de honor en la IV Bienal de Arquitectura Nacional.

Es jurado de admisión y calificación del XXII Salón de Artistas Nacionales.

1972

Es seleccionado por la Sección de Artes Plásticas

43 Echeverri, Ana María. “Un grabador obsesionado por la angustia de la opresión”. En El Tiempo, 21 de diciembre de 1978.

44 Giraldo, Marcela. Op. Cit., 1992

de Colcultura, junto a Pedro Alcántara, Nirma Zárate, Diego Arango, Augusto Rendón, Alfonso Quijano y Umberto Giangrandi, para representar a Colombia en la XXXVI Bienal de Venecia. El grupo es llamado con ironía «Anónimos y Vecinos». Esta es la primera vez que el país envía un grupo de grabadores a este evento.

Roda, al referirse a su serie de la Risa de este año, dice que “el origen remoto fue una película de Elio Petri en la que había una investigación sobre una muchacha desaparecida durante la guerra y sobre la cual solamente se conservaba una sola fotografía en la que reía”; aunque “otro origen fueron las fotos de sus hijos, que tenía]en el estudio y [en las cuales] ellos se reían. De ahí tal vez esta idea de una imagen alegre y de la alegría como representación de la juventud. El desarrollo de estas ideas lo llevó a indagar en el sentido de la risa. La risa, como en el número 2 de la serie, se vuelve misteriosa cuando se tapan los ojos y se deja la risa, de una cierta manera estaba mostrando la muerte. De allí empezaron a aparecer las formas orgánicas, vendas, que lo llevaron a la idea del tacto, del placer y en última instancia a la persistencia de ese gesto”⁴⁵.

El Museo La Tertulia, de Cali, expone Juan Antonio Roda. Obra gráfica 1963–1972.

El Museo de Arte Moderno de Bogotá realiza la primera retrospectiva en la capital de Juan Antonio Roda, que comprende su producción entre 1963 a este año, compuesta por cuadros representativos de sus series Tumbas, Autorretratos, Felipe IV, Ventanas, Desconocido, Risa. Con respecto a esta muestra, el pintor afirma: “tengo curiosidad de ver si la obra mía tiene una lógica dentro de la disparidad de temas y de tendencias porque, en todo caso,

45 Conversación de Marta Rodríguez e Ivonne Pini con Juan Antonio Roda. Suba (Bogotá), mayo de 1988.

no he estado de una manera muy consciente inscrito a una moda"⁴⁶.

Se inaugura una nueva galería en Barranquilla que pertenece al artista Alvaro Barrios, la cual fue inaugurada por una selección de grabados de Roda.

Entra a formar parte de la Junta Asesora de Artes Plásticas de Colcultura, encargada de la organización del XXIII Salón Nacional de Artistas. Este año el evento es controvertido por eliminar los premios. La Universidad Jorge Tadeo Lozano, como respuesta a esta determinación del jurado, organiza el Salón Independiente, otorgando premios. Ante las divergencias, Roda renuncia a la junta, pues para él "el Salón Nacional debe ir a todo el país", asegurando enfáticamente "No estoy en contra de los premios, pero no acepto la idea de que el Salón Nacional se limite a ellos"⁴⁷

Los jurados de la VIII Bienal de Grabado de Tokio le conceden una mención honorífica por dos grabados de la serie Risa.

El Instituto de Cultura y Bellas Artes de Cúcuta presenta 12 grabados de la serie Retrato de un desconocido y 8 grabados de Risa.

1973

La Galería 7.7 expone los grabados que pertenecen al portafolio Risa, conjuntamente con una muestra de Carlos Rojas. Para Roda, "la risa y el dolor se expresan por medio de los órganos en que reside la esencia del bien y del mal: los ojos y la boca"⁴⁸. Juan Gustavo Cobo Borda comenta este año: "la moralidad del artista no consiste en reiterarnos la trivialidad visible sino en prolongar la

46 Pérez, Amparo. "Tengo curiosidad por ver mi obra". En La República, Sección Cultural 2A. Bogotá, domingo 1 de octubre de 1972.

47 Chaves, María Luisa. "Nuevos Grabados de Roda". En El Espectador, 5 de octubre de 1972.

48 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

inmensidad de lo desconocido. Con elementos tan sencillos, Roda obtuvo, por fin, la sabiduría: limitarse es ahondar. En consecuencia, hizo suya la paradoja: 8 oráculos que si bien dicen lo mismo, todos ellos resultan distintos. Él entretanto calla y sonríe⁴⁹.

La Universidad de Los Andes le otorga el título Honoris Causa en Bellas Artes.

Se realiza la segunda retrospectiva en el Museo La Tertulia de Cali.

Participa en representación de Colombia en la XXII Bienal de São Paulo, junto a Pedro Alcántara y Luis Caballero. Colombia y Brasil obtienen los premios de este evento. Roda lo recibe por 20 grabados seleccionados de las tres series realizadas hasta este momento.

La Galería Belarca inaugura la muestra de 12 grabados, bajo el título de El Delirio de las Monjas Muertas. La idea de las monjas le surge a Roda de una visita al Convento de las Clarisas donde se encontraban los cuadros coloniales sobre las abadesas, los cuales encierran muchos tabúes, prohibiciones e inhibiciones. Por otro lado, recuerda a Santa Teresa de Jesús y el mundo místico y poético que la rodeaba. Esta serie responde a la idea de la muerte, el sentimiento de lo táctil, una extraña sensualidad que despierta la sensación de tránsito delirante, unas figuras que, más que muertas, parecen vivir experiencias oníricas, una defunción con memoria de la vida que no fue y que pudo haber sido.

En palabras de Roda, “el secreto de la serie reside en la sublimación del erotismo místico – si se le puede llamar así- al mismo tiempo que en la belleza de un cierto conformismo”, y asegura:

49 Cobo Borda, Juan Gustavo. En Invitación a la exposición, 1973.

“yo creo que el título explica la obra, porque una monja muerta parece estar simplemente delirando”⁵⁰. En una entrevista realizada cinco años después por la Agencia EFE en Quito, el pintor sostiene: “En esta serie está toda la carga de intención que hay en toda mi obra de los últimos 10 años, que es una idea constante de la sujeción y de la libertad (...), hay un esfuerzo claro de liberación en este supuesto delirio de la muerte, una vuelta al contacto con la naturaleza subconsciente, a través de símbolos más o menos orgánicos, de nubes, de soles, de lunas, de rosas, de ciertas formas geométricas que indican las construcciones del cosmos humano. Se trata de una especie de éxtasis: pero el éxtasis del mundo, de todo el mundo, de todo lo tocable y todo lo deseable, de todas las insatisfacciones que nos pueden satisfacer. Para nosotros, influidos por Freud, nos parece lógico el simbolismo de lo erótico con referencia al misticismo, y quien mire superficialmente esta serie, corre el peligro de detenerse ahí. Pero conociendo los antecedentes de la poesía mística española, que me parece maravillosa, creo que hay que ser absolutamente serio al analizar estos factores, porque para los místicos el matrimonio con Cristo es algo que tiene un sentido muy profundo”⁵¹.

Obtiene una beca de trabajo como premio del XXIV Salón Nacional con los tres primeros aguafuertes de la serie El Delirio de la Monjas Muertas.

1974

Dimite a su cargo como director de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Los Andes, después de 14 años de trabajo, por las diferencias con los directivos de la universidad, quienes

50 Ibid

51 Martínez de Vega, Zoilo G. (Agencia EFE). Quito, 1978.

piensan que debe cerrarse la Facultad porque no es rentable.

Realiza una exposición de grabados en Pereira en el Centro Arte Cultural. Con motivo de esta exposición, Eduardo Serrano comenta acerca de las Monjas Muertas como de la serie de la Risa y del Retrato de un Desconocido que tienen “un tono abiertamente literario (el cual incita al crítico y al espectador a un regodeo intelectual sobre las bondades de su particular filosofía)”⁵².

Es nombrado jurado de admisión y premiación del XXV Salón Nacional de Artes Visuales.

Obtiene una mención en la III Bienal de Grabado de San Juan de Puerto Rico.

1975

El Museo de Arte Moderno de Cartagena expone el Delirio de las monjas muertas, Retrato de un desconocido y Risa.

1976

Seguros Bolívar edita su primer libro, recopilando su producción gráfica titulado Un Barroco Subversivo. El texto es escrito por Juan Gustavo Cobo Borda. El título del compilado acierta con el parecer del pintor, pues asegura: “Mi pintura sí es barroca. El sonido de la B es fuerte, como disparado, la forma de la letra es retorcida. Me gusta el Barroco. No podría decir que es la época que más me gusta, ni que la que menos. Es un periodo más impulsivo, más de dentro del hombre, tiene tendencias contradictorias porque no es una cosa demasiado pensada ni racionalizada. Hay que dejar jugar varias

52 Serrano, Eduardo. Juan Antonio Roda. Pereira: Centro de Arte Actual, noviembre 1974.

tendencias, varios impulsos que no son muy ordenados ni muy conscientes”⁵³.

La Galería Meindl inaugura la serie Amarraperros, compuesta por 11 aguafuertes y 9 dibujos, en los que Roda rememora la figura de Chufín, uno de sus perros, que lleva el nombre de un personaje de un cuento escrito por su esposa. En los once grabados aparece la cabeza de Chufín con fragmentos de figura humana, pies, brazos, torsos y manos, y como una constante los lazos que amarran a unos y otros. La idea de los perros nace al hacer un dibujo inspirado en un cuadro de un discípulo de Durero.

Luis Goytisoló planteará años después algunos cuestionamientos suscitados por esta serie: “¿Quién amarra a quién? ¿Quién sujeta a un perro? ¿A quién sujeta un perro?”⁵⁴

La galería Quintero en Barranquilla expone Amarraperros.

Organiza la muestra de dibujo Exposición Solidaridad, con el objetivo de reunir los dibujos participantes para enviarlos al Museo Salvador Allende en Chile.

1977

Recibe el primer puesto en la primera Bienal de Grabado en América, llevada a cabo en la ciudad de Maracaibo, con la obra Delirio de las Monjas Muertas N.10, el premio es equivalente a US\$ 2.500.

La Galería Buchholz presenta Juan Antonio Roda Dibujos Nuevos y Grabados de los Años 1971–1976, entre los que se encuentra la serie

53 Cobo Borda, Juan Gustavo. “Roda: tonos secretos”. En *El Tiempo*, p. 1E, 1 de diciembre de 1991.

54 Goytisoló, Luis. “La inquietud grabada”. En el catálogo para la exposición Juan Antonio Roda Grabados 1971–1985. Barcelona: Palacio de la Virreina, 1985.

completa de Retrato de un Desconocido.

El Centro Arte Cultural de Pereira presenta la muestra Juan Antonio Roda Amarraperros 11 grabados 1975–1976. Con respecto a esta muestra Antonio Montaña afirma que “recoge algo que está cerca de todos nosotros, pero que no todos vemos: el gran entrecruzamiento de la violencia, la interior y la exterior. La gratuita y la causada”⁵⁵.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana, en su Sala Nacional Miguel de Santiago, presenta la muestra Arte Contemporáneo Colombiano, en la que participan Juan Antonio Roda, Pedro Alcántara, Santiago Cárdenas, Umberto Giangrandi, Alejandro Obregón, Edgar Negret, Enrique Grau, María de la Paz Jaramillo, entre otros.

Participa en 50 años de arte colombiano en La Habana, Cuba.

1978

El 14 de febrero, Marta Traba lanza los libros Grabados de Juan Antonio Roda y Los Muebles de Beatriz González en las Salas del Museo de arte Moderno de Bogotá, en la sede del Planetario Distrital.

El Museo de Arte Moderno de Bogotá, en la sede provisional del Planetario Distrital, presenta una carpeta de 6 grabados titulada Los Castigos, la serie de 60 ejemplares es realizada como una contribución para la construcción de la nueva sede del museo. Esta serie también es llamada El Arte de la Tortura que, para Roda, es la más antigua de las artes, “tal vez porque la necesidad de castigo –castigar, ser castigado- es anterior

55 Montaña, Antonio. Catálogo para la exposición Juan Antonio Roda Amarraperros 11 grabados 1975 – 1976. Pereira: Centro de Arte Actual, 11 de marzo de 1977.

a cualquier otra necesidad manifestada en el origen del arte”⁵⁶. En la revista Nueva Frontera, Aida Martínez alude a este trabajo de Roda y asegura: “La pena sigue a la culpa como infalible consecuencia”⁵⁷.

Dona una impresión de la serie Retrato de un desconocido al Taller La Huella, con el ánimo de recoger fondos para esta entidad.

Decide suprimir la primera parte de su apellido paterno Rodríguez-Roda, de manera que a partir del mes de octubre adquiere su cédula con el apellido Roda.

La Fundación Bienal de São Paulo organiza la I Bienal Latinoamericana, cuyo tema central es mitos y magia, el cual abarca distintas manifestaciones en todo continente. Por Colombia participan Juan Antonio Roda, Antonio Grass y Juan Camilo Uribe.

1979

La Galería Iriarte inaugura la exposición Autorretratos con obra de los artistas Juan Antonio Roda, Juan Cárdenas y Alfredo Guerrero.

Después de siete años trabajando en blanco y negro con sus planchas de metal, inaugura su serie compuesta por 18 pinturas tituladas Objetos de Culto en el Museo de Arte Moderno. Roda comenta que “los Objetos de Culto están mezclados en una cosa siniestra, no diría que sólo de la sociedad de consumo, sino de la sociedad”, y termina reafirmando su aseveración al decir: “En todos mis cuadros hay un poco de ironía”⁵⁸. En esta serie “lo cotidiano se sacraliza

56 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

57 Martínez, Aída. “Los Castigos”. En Nueva Frontera, No. 217. Bogotá, 5 de febrero de 1979.

58 Uribe de Urdinola, Maritza. “Roda la desconocida dimensión”. En Revista Carrusel de El Tiempo, 16 de noviembre de 1979.

de nuevo, en violetas, grises y blancos, todos ellos penumbrosamente mágicos”⁵⁹.

Eduardo Serrano dice que “el título, además de coincidir con el ambiente religioso que circunda a estas pinturas, acentúa el carácter íntimo, secreto (de hecho o cosa no explicada totalmente), que ha marcado el desarrollo de su obra, y que deja translucir una actitud deliberada en su significado ambiguo” que, “a la larga, en su justa dimensión, resulta estrictamente personal”⁶⁰.

La Galería Quintero en Barranquilla presenta Cristos.

1980

En abril, el Instituto Panameño de Arte presenta una muestra que reúne una selección su trabajo.

1981

La Galería Meindl expone su nueva edición 12 de grabados, denominada La Tauromaquia. Roda expresará años más tarde: “El torero representa la razón. Es el hombre que domina el animal. El hombre y el toro hacen una alianza extraña en la que el torero va disfrazado, a veces parece un bailarín, a veces un sacerdote, la corrida es una fiesta pero también es un ritual. Al mismo tiempo son el hombre y la mujer; el torero va muy bien arreglado, el gallito, el machito que va con un vestido ceñido y compuesto, y así el toro puede ser el hombre y el torero la mujer, o viceversa (...), lo que le dé la gana. Es, pues, la mezcla del coqueteo con la lucha, la audacia, el riesgo,

59 Cobo Borda, Juan Gustavo. “Roda, pintor trasterrado”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988.

60 Serrano, Eduardo. En el catálogo para la exposición Roda. Objetos del culto. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá, octubre de 1979.

como lo hay en el juego erótico. Fiesta, miedo y serenidad”⁶¹.

Sin embargo, el Maestro asevera, además: “Los toros me repelen. En ellos también hay algo para mí repugnante. Claro que deliberadamente aludo en el título a Goya y a Picasso y a sus tauromaquias respectivas. Ellos son parte de lo español. De lo español que, como los toros, es desagradable y al mismo tiempo obsesivo y fascinante. El proceso de llegar al grabado definitivo ha girado siempre un poco en torno a esta actitud contradictoria. La necesidad de calmar la violencia como tal vez lo expresa el grito que sale de la boca del torero, y la certeza de lo repelente y maligno que hay en todo esto. Pero ya en este momento mi pelea es otra: con la plancha. No me importa para nada el tema, la posible anécdota. Me importa sólo verter con un cuentagotas ácido puro sobre la plancha para lograr ese efecto de la mancha que puede ser la sangre”⁶².

El centro Cultural Skandia expone Roda: Diez pruebas de artista. Ma. De la Paz Jaramillo: Diez grabados, diez años. Con respecto a esta muestra, Roda anota: “Al trabajar una plancha de grabado, hay momentos en que el artista necesita ver con claridad cómo va el trabajo. Saca entonces lo que se llama una prueba de estado. Precisamente, por no ser definitiva, la prueba de estado tiene mucho interés para el observador. Le permite saber algo del cómo y porqué del complicado camino de creación. Las pruebas de estado son piezas únicas que a veces tiene el interés de mostrar la encrucijada en la cual el artista tuvo que decidirse por uno solo de los varios caminos”⁶³.

61 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

62 Cobo Borda, Juan Gustavo. “Roda, pintor trasterrado”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988.

63 Roda, Juan Antonio. Catálogo para la exposición Juan Antonio Roda: diez pruebas de artista. Ma. De la Paz Jaramillo: diez grabados, diez años. Bogotá, 1981.

Es encargado de diseñar la escenografía y el vestuario de la obra *Las Brujas de Salem* de Arthur Miller, presentada en el Teatro Libre de Bogotá.

1982

Representa a Colombia, junto a Oscar Muñoz, Alfonso Quijano, Alejandro Obregón, María de la Paz Jaramillo y Aníbal Gil, en la Sexta Bienal Gráfica Internacional de Noruega en Fredrikstad, una de las muestras más importantes y especializadas de la gráfica contemporánea en el ámbito mundial, y recibe un premio especial. El jurado, integrado por Ilija Bogdesco, presidente de la Unión de Artistas Gráficos de Moldavia, Unión Soviética, Susana Cangas, crítica de arte y representante del Museo de Arte Moderno de Madrid, Herman Helbler, diseñador gráfico presidente de la Bienal, Ole Henrik Moe, director del Museo de Arte Moderno de Oslo, Pedro Alcántara, entre otros, destaca la elevada calidad del grabado colombiano, considerándolo como el mejor de América Latina.

La serie *Tauromaquia* es presentada en la Galería Arte Autopista 2, en la Sala Alternativa del Museo La Tertulia de Cali, en la Galería Arteconsult de Panamá y en el Centro de Arte Actual de Pereira.

La Galería San Lucas expone las series de grabado *Amarraperros*, *El delirio de las monjas muertas* y *Castigos*.

Realiza un retrato de Gabriel García Márquez para la elaboración de la estampilla conmemorativa, por encargo del Ministerio de Comunicaciones, que aparecería el día de la entrega del Premio Nobel de Literatura.

Roda realiza el diseño de la obra de teatro *Farsa y licencia de la Reina Castiza* de Ramón María del Valle-Inclán dirigida por Germán Moure y

Ricardo Camacho en el Teatro Colsubsidio de Bogotá.

Realiza la serigrafía *Por la paz en El Salvador* en solidaridad con la lucha que lleva a cabo ese país.

1983

Antes de viajar a España, la Galería Garcés Velázquez inaugura una muestra en la que incluye 12 autorretratos, bodegones, flores e interiores.

La Corporación Prográfica de Cali promueve un portafolio de 100 serigrafías numeradas y firmadas por Roda.

Es nombrado cónsul general de Colombia en Barcelona, durante el gobierno del presidente Belisario Betancur. Roda considera que “la época de burócrata fue aburridísima e inútil, un cónsul es muy poco lo que puede hacer”⁶⁴. Aunque logró ayudar a algunos colombianos que estaban en la cárcel, “lo único que podía hacer era llevar revistas, una pelota; era una cuestión más humanitaria”. Organiza en el Gran Teatre del Liceu, una función de gala con José Carreras para conseguir fondos para los damnificados de la tragedia de Armero. A propósito de esta actividad, comenta: “las funciones de un cónsul no son importantes como para necesitar formación burocrática. Por otro lado, el cargo sabiendo quién soy yo, no es para eso. Fui nombrado o porque soy artista o porque hablo catalán o porque puedo ir allá y hacer algún tipo de interrelación cultural”⁶⁵.

64 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

65 Ferro, Juan Pablo y González, Guillermo. “De la literatura y la pintura a la diplomacia”. En *El Espectador*, «Magazín Dominical», 13 de febrero de 1983.

Debido a la celebración de la Expedición Botánica, comienza a pintar flores, realiza una serie de 14 grabados que conforman la serie Flora, los cuales obedecen a una indagación sobre qué es una flor, el misterio que envuelve la historia del sexo o del origen de la vida. A raíz de esta exposición se hizo evidente su pasión por la literatura en su obra, cuyo principio narrativo fue influenciado por Picasso, Goya y Velázquez. Roda afirma: "Hubo una época en mi trabajo en la que tuve una preocupación demasiado literaria. Quería contar cosas. Soy muy lector. Y las preocupaciones literarias no tenían por qué influir, pero influyeron mucho. Quería narrar"⁶⁶.

Carlos Valencia Editores publica un libro que comprende toda su obra gráfica.

1984

Forma parte del jurado de la I Bienal de La Habana en Cuba junto a Aracy de Amaral, Manuel Espinosa, Mariano Rodríguez, Julio Le Parc y Julio Meyer.

En una entrevista de R. H. Moreno Durán acerca de su trabajo Flora Roda comenta: "Puedo decir ahora que no intento contar el misterio del retrato (todos somos unos desconocidos) ni mis sentimientos ante el dilema del amor carnal, amor místico (las monjas) ni retomar la estética del realismo español del siglo XVII para hablar de la sujeción del hombre (Amarraperros) ni de parafrasear un mito (la Tauromaquia). Ahora, ante casi nada (pues ni siquiera es el relato de una flor) dejo en completa libertad mis impulsos para poder manifestarme así, con mayor sinceridad (...) No creo que esta sea mi última etapa, tal vez me falte la sencillez de Velázquez, el poder

⁶⁶ Sierra Restrepo, Juan Camilo. "Juan Antonio Roda: luz, sombra y color". En el catálogo para la exposición Juan Antonio Roda: antología gráfica 1971-1999. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, 1999.

decir exactamente lo que quiero, o mejor dicho, el saber qué es lo que quiero decir”⁶⁷.

1985

Participa en la exposición antológica Cien Años del Arte Colombiano, curada por Eduardo Serrano en el Museo de Arte Moderno de Bogotá.

Presenta los grabados realizados entre 1971 y 1985 en el Palacio de la Virreina en Barcelona. “Su obra transpira un espíritu romántico a menudo trágico, siempre dramático. El tono ligero y alegre de las obras de primerísima juventud ha desaparecido totalmente. La expresión del goce de vivir, heredada de los impresionistas y de los noucentristes, se ha borrado, o se ha transformado en otra cosa. Su arte se ha hecho decididamente serio, de sus obras se desprende un cierto sentido trágico de la vida, pero también unas ansias de perfección las invaden, un afán de conseguir la orsina “obra bien hecha”, de poner en juego toda su habilidad para conseguirlo, como un principio moral que incluye y magnifica su amor intemporal por la pintura”⁶⁸, escribe Jordi Benet en la presentación del catálogo de esta exposición.

1987

Al terminar su labor de cónsul en Barcelona regresa a Colombia.

En el Museo de Arte de la Universidad Nacional se expone la muestra Grabados 1971–1985 de Roda, en la cual se presenta una selección de obras de sus siete series realizadas hasta el momento.

⁶⁷ Moreno Durán, R. H. “Desde España las epifanías florales de Roda”. En El Tiempo, «Lecturas Dominicales», 12 de agosto de 1984.

⁶⁸ Benet, Jordi. “La trayectoria consecuente de Roda”. En el catálogo para la exposición Joan Antoni Roda. Gravats 1971–1985.

La Galería Garcés Velázquez inaugura 16 óleos de su serie Flores, de los cuales unos fueron pintados en Barcelona y otros en su casa de Suba, al regreso de su consulado en España. En ésta se preocupa por la alegría o el horror, que para él “son iguales”, y fundamentalmente por el color. “Flora está conformada por grabados; Flores por óleos. Flora es blanco y negro; Flores color”⁶⁹

1988

Seguros Bolívar publica su libro anual de arte sobre Juan Antonio Roda. Este libro incluye textos de Juan Gustavo Cobo Borda, Ana María Escallón y Fernando Garavito. Cobo Borda afirma que Roda es “pintor literario, en cuanto siempre parte de un tema dado, Roda se halla situado en el vértice en el cual lo real, aquello que puede narrar con tranquilidad, se veía alterado por lo que el lado oscuro de su mente le insinuaba haciendo que sus referencias diarias, ese “pensar, sentir y crear sobre las cosas”, que ya desde 1961 Marta Traba advirtió en su pintura, ingresen en un espacio plástico de ricas y equívocas sugerencias”⁷⁰. Por su parte, Ana María Escallón afirma que en la pintura, “el origen de las cosas siempre en el detalle, todo se va armando, se van delineando los esquemas fundamentales”⁷¹.

El Museo la Tertulia en Cali realiza una exposición de pinturas y grabados pertenecientes a la serie Flora. Con respecto a esta muestra, Santiago Cárdenas afirma: “El paisaje que nos muestra Roda es un paisaje ideal al que está llegando felizmente y que es el resultado de tantos años de observación, tenacidad y lucha por encontrar el tema que tenía que tener su pintura. Cuando

69 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

70 Cobo Borda, Juan Gustavo. “Roda, pintor trasterrado”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988.

71 Escallón, Ana María. “Historia de un desconocido que llevamos dentro”. En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988.

hablo de “tema”, me refiero al tema de fondo, el que apasiona, el que sale y se desliga de todos los “cuentos” y que por encima de todo se impone. Este paisaje ideal, ideal digo porque allí no se ven árboles, ni prados, ni flores perfectamente definidas, ni tampoco hay cordilleras, ni nubes, tiene como protagonistas que lo definen como tal, la luz y el color principalmente y éstos conforman la atmósferas sensoriales que magníficamente transforman el pigmento del óleo y las manchas y trazos en sensación de paisaje⁷².

El Museo de Arte de la Universidad Nacional en Bogotá expone dos décadas del trabajo como grabador del Maestro Roda.

La Galería El Taller de Pereira expone Juan Antonio Roda Pintura–Grabado.

El diario La Prensa publica el cuento Menos y menos el cuadro de Roda.

1989

Acepta ser jurado de selección y premiación en el XXXII Salón Anual de Artistas Colombianos, junto a Carolina Ponce De León, Eduardo Hernández, Alberto Sierra, Gloria Delgado y Sonia Gutiérrez, llevado a cabo en el Centro de Convenciones de Cartagena.

Inaugura la exposición Montañas en la galería Garcés Velázquez, compuesta por 15 óleos. Para Roda, los referentes formales de esta serie, que le tomó dos años en preparar, son el Cañón del Chicamocha, en Santander, y el trayecto entre Bogotá y Sasaima, pueblo cercano a la capital. Con respecto a esta muestra, Roda afirma que: “en todo caso me importa poco lo abstracto por lo abstracto, o la forma por la forma, son

72 Cárdenas, Santiago. “Roda y el paisaje ideal”. En Óleos y grabados Museo la Tertulia de Cali. Cali, 1988.

más bien formas de color o una ordenación de colores, o una tensión de líneas, pero de todas maneras busco la posibilidad de crear una atmósfera. En el resto se puede creer que hay un cielo, unas nubes, tierra, un camino, un lago, unas casas (...) El paisaje europeo tiene por el contrario una referencia urbana, parece como si fuera domesticado. Acá ocurre todo lo contrario, como si el abismo, el vacío, la cumbre, el cielo, las nubes participaran de un todo simultáneo. Eso es lo que trato de representar en mis montañas. Esa sensación que reúne en el paisaje muchas cosas. El paisaje es grande, tremendo, impresionante y sobre todo desconocido⁷³.

Participa en el rodaje de la telenovela Calamar de Caracol Televisión en el papel de Leonardo Da Vinci.

La galería La Oficina de Medellín expone Montañas y Flora.

Leyva Editores publica su almanaque anual con obras de Juan Antonio Roda, Alejandro Obregón, Germán Londoño, Víctor Laignelet y Luis Caballero.

1990

Participa en el XXXIII Salón Nacional de Artistas Colombianos, con Montaña de 1989.

Áncora Editores publica Poemas de amor de Darío Jaramillo Agudelo con ilustraciones de Juan Antonio Roda.

Se inaugura la exposición Flora en el Museo Rayo en Roldanillo, Valle, una muestra de 14 grabados realizados entre 1983 y 1985.

73 Escallón, Ana María. "Cristo para Roda". En La Prensa. Bogotá, domingo 21 de mayo de 1989.

El Museo de Arte Moderno de Bucaramanga en conjunto con el Banco de la República presenta 26 de sus obras, realizadas entre 1972 y 1985.

El Salón de Avianca en Barranquilla realiza una retrospectiva de su obra hasta el momento.

Por encargo de los padres redentoristas realiza un Cristo, que difiere de los anteriores. Carolina Ponce de León sostiene que “en esta imagen el Cristo es una figura ambivalente. Está desnudo (lo cual hace palpable su vulnerabilidad), pero no está crucificado: extiende los brazos en señal de esperanza”⁷⁴.

1991

Ciudades Perdidas está conformada por 12 óleos que se exponen en la Galería Garcés Velázquez.

A propósito de esta exposición, Roda responde la pregunta sobre el concepto de ciudad que: “Hay ciudades como Babilonia que ya no existen, como Cartago que ha sido destruida. También las que han pasado por la guerra como Troya o Roma. Es decir, todo ese mundo pasado está en mi mente. Además hay ciudades que nunca he visto y que probablemente ya no veré. Ciudades que están en el recuerdo de cosas como Praga”⁷⁵.

Ana María Escallón comenta que “estas ciudades están especialmente impregnadas de un periodo de Roda: las Tumbas. Así, las pinturas de ahora son imágenes que recogen el pasado para retomar la prioridad de sus colores densos, sus espacios múltiples y sus atmósferas veladas y sutiles (...) Se trata de un caos dentro del orden. De crear una atmósfera densa donde habitan

74 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992.

75 García, María Margarita. “Hombre de tumbas y ciudades”. En La Prensa, Sección Vivir. Bogotá, sábado 23 de noviembre de 1991.

los misterios del alma, los instantes de un hombre. Momentos absolutos que recorren diversos estadios de un lenguaje que busca dentro de lo conocido algo súbito e inédito”⁷⁶.

La Galería Garcés Velázquez inaugura una colectiva denominada Reencuentro, en la que participan Luis Caballero, Beatriz González, Lorenzo Jaramillo y Juan Antonio Roda. de esta muestra, Luis Caballero asegura: “Roda nunca fue mi profesor pero yo siempre me consideré su alumno. Sigo siéndolo. Roda es para mí el ejemplo humano de lo que yo hubiera querido ser como pintor, como hombre y como artista. No conozco sus últimos cuadros. Me imagino que son como siempre pero cada vez mejores. Roda es cada vez mejor y sus cuadros también. No es que sus cuadros estén mejor hechos sino que tratan de ir más lejos”⁷⁷.

Roda “es el Maestro de las generaciones recientes de pintores colombianos. El maestro que los artistas invocan con el orgullo de reconocer que Roda fue quien les planteó las dudas que los enriquecieron y les abrió los horizontes para que crecieran. Pero antes que maestro en las aulas de la universidad, la maestría de Roda se reconoce en su propia obra. Más allá de la destreza técnica propia del maestro están la inspiración, la inteligencia y la percepción de uno de nuestros grandes artistas”⁷⁸.

1992

Participa en Arco-92 con la Galería Garcés Velázquez junto a Luis Caballero, Beatriz González y Lorenzo Jaramillo.

76 Escallón, Ana María. “Imágenes silentes”. En El Espectador, Sección El Arte de Hoy, 29 de noviembre de 1991.

77 Jaramillo Agudelo, Darío. Presentación del Catálogo Juan Antonio Roda: Habitar la Pintura, Exposición Retrospectiva Biblioteca Luis Ángel Arango 1938–1992. Bogotá: Banco de la República, 1992

78 Ibid

Hace parte de Expo-Sevilla 92 feria organizada en conmemoración de los 500 años del Descubrimiento de América en el pabellón de Colombia, exposición curada por Eduardo Serrano.

La Biblioteca Luis Ángel Arango realiza una gran retrospectiva *Habitar la pintura: Juan Antonio Roda 1938-1992*, curada por Carolina Ponce de León. La curadora resalta: “una situación recurrente en la vida de Juan Antonio Roda parece influir en forma determinante en el desarrollo de su obra: habitar permanentemente otro espacio. “Otro espacio” sucede desde los nueve años cuando su familia se traslada a vivir en Barcelona. “Otro espacio” es también la curiosa contradicción de ser hijo de una familia monárquica y ser educado, no obstante, en un colegio republicano. O tener vocación de escritor y optar por la pintura. O ser un español en París; vivir y trabajar luego en Colombia. Roda ha vivido una condición invariable de extranjero, de habitante nómada (...) La condición de no pertenencia le brinda la libertad de la opción (...), sólo predomina la curiosidad por explorar la dimensión mental e imaginaria que ofrecen las diferentes posibilidades de la imagen y de la expresión visual”⁷⁹.

Roda afirma sobre esta exposición: “«Habitar la pintura» es para mí una forma de ser y estar en el mundo, en otras palabras: la manifestación y el ejercicio de una ética vital”⁸⁰. Esta exposición se presenta también en Medellín en el Museo de Arte Moderno con la colaboración del Banco de la República.

1993

79 Ponce de León, Carolina. Op. Cit., 1992.

80 Juan Antonio Roda frente al espejo”. En La Prensa, Sección Arte y Cultura. Bogotá, jueves 28 de mayo de 1992.

Expone Tierra de Nadie en la Galería Garcés Velázquez y, de manera simultánea, los dibujos de la misma serie en la Galería El Museo. Con respecto al porqué del título de esta serie Roda responde: "Porque estoy harto de los nacionalismos. Y es que ahora, cuando el hombre debería tener mayor sensatez por las terribles guerras que ha experimentando, los unos continúan matando a los otros porque tiene una nariz más larga, o porque una etnia se cree superior a otra ¡a matarse!"⁸¹ .

Participa en la exposición colectiva Bodegón en la Galería Garcés Velázquez.

El Taller Arte Dos Gráfico edita Del ojo a la lengua, un libro de 26 poemas de Darío Jaramillo y 10 aguatinas de Juan Antonio Roda. En esta oportunidad es Jaramillo quien escribe sobre la obra de Roda.

1994

El Consejo Nacional de Artes Plásticas de Colcultura invita al XXXV Salón Nacional de Artistas a todos los ganadores de los certámenes anteriores, de manera que junto a los Maestros consagrados exponen los jóvenes artistas, seleccionados a través de los Sextos Salones Regionales. Allí, Roda presenta Tierra de Nadie y expone su posición frente a las nuevas tendencias del arte contemporáneo: "La idea de los jóvenes de hacer un arte otra vez comprometido con los problemas humanos, es muy bonita, pero volvimos a caer en lo mismo: se crean unos grupos que pertenecen a una determinada corriente y por ahí se van todos. Se convierten en unos tipos que ponen en duda los materiales, el oficio, la técnica, todo, y resulta que ellos no son

81 Villegas, Gonzalo. En Diario Occidente, Sección Feliz Domingo. Cali, domingo 14 de agosto de 1994.

el señor Beuys, padre de todos, que ponía una aspiradora y se dedicaba a aspirar atmósferas, o no sé lo que aspiraba. Eso en él puede ser divertido, interesante, un acercamiento o qué sé yo porque no soy joven. Pero que todos los demás que le siguen tengan su misma vivencia, eso sí que lo dudo. Es que él es él, y los que le siguen son malas copias"⁸².

Roda comenta a propósito del quinto aniversario de la muerte de Dalí: "Salvador Dalí ocupa un lugar en la historia del arte, a pesar de haber sido el gran tramposo, el gran traidor. El amigo de García Lorca, de Buñuel, de Breton, se convertiría con los años en la antítesis de lo que representó como artista"⁸³.

El Museo La Tertulia de Cali y la Galería El Taller presentan los dibujos de la serie Tierra de nadie.

1995

Prepara la serie de 24 pinturas Tierra de Nadie y Ciudades Perdidas, como respuesta a la tendencia de acabar la pintura, de la cual comenta: "eso no es nuevo. Cada diez años, como por decreto, estamos en las mismas. En los años sesenta, en los ochenta, en los noventa. Esta es sólo la conspiración del 2000". Roda recuerda lo que pasó en los años sesenta y aún en los setenta con el arte político: "Todo mundo quería meterle la conciencia política a la pintura y todo el mundo decía que el arte no podía ser un juego estético y se hizo una pintura comprometida con contenido social. Nada de eso quedó porque la lucha social es otra cosa (...), si es que sigue habiendo lucha social (...) Yo lo único que sé es pintar, pintar todos los días desde por la mañana aunque anuncien a los

82 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

83 Roda, Juan Antonio. En El Tiempo, Sección Cultura, martes 25 de enero de 1994.

cuatro vientos que la pintura se va acabar. Eso ya lo veremos”⁸⁴ .

1996

Participa como invitado en el XXXVI Salón Nacional de Artistas. Este año un grupo de investigadores del Consejo Nacional de Artes Plásticas divide el Salón en ejes conceptuales. La obra de Roda es ubicada en el denominado Arqueologías Personales. En este capítulo se afirma: “A propósito de la vida, el arte ha de realizarse como tal en cada persona. Como experiencia intensamente vital ha de propiciarse su encuentro con el mayor número de personas posible sin que ello signifique el ablandamiento y docilización de sus lenguajes”⁸⁵.

A propósito de su obra, Andrés Hoyos destaca que “en los óleos de sus últimas series se ve cuán lejos está ya de las influencias de Velázquez, Rembrandt, Picasso y Bacon, cuán lejos los grabados de los años setenta, emparentados con el cine clásico y con la gran literatura, y cuán cerca está el sentimiento ingravido de todo ello, decantando en una música de color, en un paisaje de armonías cromáticas. Aun así, la pintura de Roda conserva el fondo y el primer plano que no asocia con el arte figurativo, pero al prescindir de los objetos reconocibles, sus aéreas construcciones de hogaño se refugian en una intimidad que desconcierta al espectador, por esa mezcla inesperada entre la persona afirmada y reconocible y la simultánea libertad de lo visible. Sí, tras un largo viaje la pintura de Roda encontró el oriente de su personal transparencia: la lucidez translúcida”⁸⁶ .

84 bid

85 Gil, Javier. “Arqueologías Personales”. En el catálogo de presentación del 36° Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1996.

86 Hoyos, Andres. “Roda: la lucidez translúcida”. En el catálogo para el 36° Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1996.

El Centro Colomboamericano de Medellín presenta la muestra Autorretrato Colombiano del Siglo XX. En la que se presentan autorretratos de Juan Antonio Roda, Alejandro Obregón, Ricardo Gómez Campusano, Roberto Pizano, Beatriz González, entre otros.

Expone Pinturas en la Galería Garcés Velázquez, exhibición a la que no quiso titular. A propósito de esta muestra Beatriz González comenta: "En su aspecto exterior, estas pinturas recuerdan otras etapas anteriores: están concebidas como una serie, presentan grafismos, colores vibrantes, acentos, formas insinuadas y superposiciones de caligrafías y de capas pictóricas. No obstante, la actual actitud de Roda ante su obra remite al interés que siempre ha manifestado por la sinceridad en el acto de la creación y su aversión por la sofisticación del arte"⁸⁷.

1997

El Taller de Arte Gráfico La Cicuta lanza en Bogotá el libro Cuatro noches del Escorial, conformado por 4 poemas de Álvaro Mutis y 4 grabados de Juan Antonio Roda.

La Universidad Nacional en Bogotá le concede el título Honoris Causa.

Participa en la exposición itinerante De Bayer a Bayer junto con seis artistas colombianos más.

1998

Representa a Colombia en ExpoLisboa 98 en la muestra Arte colombiano Tres Maestros, tres Generaciones: Juan Antonio Roda, Luis Caballero, Germán Londoño, en el Museo de la

87 González, Beatriz. "Roda 96". En Roda 1996, Galería Garcés Velázquez. Bogotá, 1996.

ciudad de Lisboa, Portugal.

1999

Prepara su nueva serie titulada *La Lógica del Trópico*, que se presentará en noviembre de este año en la Galería El Museo, en Bogotá. Estas pinturas son el choque entre el lirismo del color y el dramatismo. Para Roda, el trópico “es exuberancia, es luminosidad y es confusión. Trópico es el lugar en el cual la pintura se permite ironías, juegos, exaltaciones y tristezas, algún toque dramático y donde se permite, sobre todo, ordenar y desordenar un orden”⁸⁸.

El Museo de las Américas de la OEA, en Washington D.C. coordinada por la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, presenta 11 telas de *La Lógica del Trópico*, junto con Luis Caballero.

Expone su serie *La Lógica del Trópico* en la Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT de Medellín y en la Galería El Museo en Bogotá.

La Biblioteca Luis Ángel Arango presenta *Juan Antonio Roda: antología gráfica 1971–1999*, curada por Juan Camilo Sierra.

Participa en la exposición *Homenaje al artista Carlos Rojas* en la Galería El Museo.

2000

Realiza la imagen del XVII Festival de Cine de Bogotá, en el cual España es el país invitado de honor.

Hace parte de Expo 2000 Hannover Abstracción expresionista, curada por Eduardo Serrano, director de Asuntos Culturales de la Cancillería. En esta muestra participan, además, Edgar Negret, Danilo Dueñas, Carlos Salas, entre otros.
2001

El Museo de Arte Moderno de la Universidad Nacional de Bogotá presenta Pinturas Negras.

El Museo de Arte Moderno de Bogotá expone la muestra Roda, 1987- 2001.

La Galería El Museo en Bogotá presenta El color de la luz. El día de la inauguración se lanza el libro de esta muestra.

2002

La Galería Café de Barichara, Santander, realiza una exposición colectiva en la que participan artistas mexicanos, venezolanos y por Colombia está Juan Antonio Roda, Ana Patricia Palacios, Antonio Caro, Hugo Zapata, entre otros.

2003

El Museo de Arte Moderno de Bogotá, expone su última serie de pinturas titulada Santuarios.

Muere el 29 de mayo.

A propósito de su muerte cabe resaltar algunos de sus pensamientos alusivos a ésta:

1. P: ¿Usted cree en Dios?

R: Dios es gaseoso, debo ser ateo, realmente no me preocupa, la metafísica es para mí, como para todo el mundo, para momentos en que se tiene una preocupación. Realmente lo que creo

es en la trascendencia del Arte⁸⁹ .

2. Fin: no es de finalidad sino de acabar. El fin está siempre presente desde pequeño. Las cosas, la vida y casi todo tienen un fin. ¿Fin y muerte? Sí, pienso en ellas pero no de una manera angustiada, aunque hay veces, cuando estás semidormido, en que la idea de la muerte me aterra. Pero sin el fin, las cosas no tendrían sentido. Si no hubiera fin, todo sería gaseoso⁹⁰.

3. Yo creo en la continuidad de las ideas, en las formas de arte en la obra; para mí un Shakespeare o un Goya no existen, pero su obra sí. La otra inmortalidad es la inmortalidad del alma y esa no me preocupa tanto⁹¹ .

2004

El Museo de la Universidad Nacional expone pruebas de estado y dibujos del Maestro Roda.

El Museo de Arte Moderno de Bogotá presenta la retrospectiva de sus cinco décadas de trabajo como un homenaje póstumo a su ardua labor artística y humana.

89 Conversación con María Elvira Ardila, 1999.

90 Cobo Borda, Juan Gustavo. "Roda: tonos secretos". En El Tiempo, Sección 1E, 1 de diciembre de 1991.

91 Quiroga, Lady Cristina. "Roda y la inmortalidad de la obra". En Diario La Opinión. Cúcuta, 2000.

BIBLIOGRAFÍA

Benet Aurel, J. "Roda". En Pintura moderna. Barcelona: Edimar S.A. 1995.

Benet, Jordi. "La trayectoria consecuente de Roda". En Joan Antoni Roda. Graváis 1971-1985.

Cárdenas, Santiago. "Roda y el paisaje ideal". En Óleos y grabados Museo La Tertulia de Cali. 1988.

Calderón Schrader, Camilo. "La interesante carrera de Roda". En 50 años Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Colcultura, 1990.

Cobo Borda, Juan Gustavo. En Invitación a la exposición. 1973.

"Roda: tonos secretos". En El Tiempo 1-E. Bogotá, diciembre 1 de 1991.

Conversación con María Elvira Ardila. 1999.

Conversación de Marta Rodríguez e Ivonne Pini con Juan Antonio Roda. Suba, mayo 1988.

Chaves, María Luisa. "Nuevos Grabados de Roda". En El Espectador. Bogotá, 5 de octubre de 1972.

De Barcha, Beatriz. "Yo no «asesiné» el Salón Nacional". En El Periódico. Bogotá, octubre 8 de 1972.

Echeverri, Ana María. "Un grabador obsesionado por la angustia de la opresión". El Tiempo. Bogotá, diciembre 21 de 1978.

Engel, Walter. "En el Museo de Arte Moderno «Tumbas» de Roda. Un Roda Nuevo". En El Espectador, Magazín Dominical. Bogotá, domingo 10 de noviembre de 1963.

"Roda: alta pintura". En El Espectador, Magazín Dominical. Bogotá, Domingo 18 de abril de 1965.

"Roda Sociedad Colombiana de Arquitectos". En Plástica # 3. Bogotá. 1956.

Escallón, Ana María. "Cristo para Roda". En La Prensa. Bogotá, domingo 21 de mayo de 1989.

"Historia de un desconocido que llevamos dentro". En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar 1988.

"Imágenes silentes". En El Espectador, El Arte de Hoy. Bogotá, noviembre 29 de 1991

"Itinerario invisible". Habitar la Pintura Juan Antonio Roda, Exposición Retrospectiva Biblioteca Luis Ángel Arango 1938-1992. Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango, 1992.

Juan Antonio Roda

Cronología

Ferro, Juan Pablo y González, Guillermo. "De la literatura y la pintura a la diplomacia". En El Espectador, Magazín Dominical. Febrero 13 de 1983.

Garavito, Fernando. "Ser Antonio". En Roda. Bogotá: Seguros Bolívar, 1988

García, María Margarita. "Hombre de tumbas y ciudades". En La Prensa, Vivir. Bogotá, sábado 23 de noviembre de 1991.

Gil, Javier. "Arqueologías Personales". En 36° Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1996.

Giraldo, Marcela. "El encanto irreverente". En El Espectador, Nuestra época, La clave del éxito. Bogotá, domingo 24 de mayo de 1992.

Goytisolo, Luis. "La inquietud grabada". En Juan Antonio Roda Grabados 1971-1985. Barcelona, Palacio de la Virreina, 1985.

Hoyos, Andrés. "Roda: la lucidez translúcida". En 36° Salón Nacional de Artistas. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1996.

González, Beatriz. "Roda 96". En Roda 1996, Galería Carees Velázquez. Bogotá, 1996.

Jaramillo Agudelo, Darío. Presentación del catálogo Habitar la Pintura Juan Antonio Roda, Exposición Retrospectiva Biblioteca Luis Ángel Arango 1938-1992. Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango, 1992

"Juan Antonio Roda frente al espejo". En La Prensa, Arte y Cultura. Bogotá, jueves 28 de mayo de 1992.

Martínez, Aída, "Los Castigos". En Nueva Frontera # 217. Bogotá, febrero 5 de 1979.

Martínez de Vega, Zoilo G. (Agencia EFE) Quito, 1978.

Montaña, Antonio. Juan Antonio Roda Amarraperros 11 grabados 1975-1976. Pereira: Centro de Arte Actual, 11 de marzo de 1977.

Moreno Duran, R. H. "Desde España las epifanías florales de Roda". En El Tiempo, Lecturas Dominicales. Bogotá, agosto 12 de 1984.

Pérez, Amparo. "Tengo curiosidad por ver mi obra". En La República. Cultural 2-A. Bogotá, domingo 1 de octubre de 1972.

Ronce de León, Carolina. "Habitar la pintura". Habitar la Pintura Juan Antonio Roda, Exposición Retrospectiva Biblioteca Luis Ángel Arango 1938-1992. Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango, 1992.

Quiroga, Lady Cristina. "Roda y la inmortalidad de la obra". Diario La Opinión. Cúcuta, 2000.

Recansens, J. En Catálogo-Invitación Sociedad Colombiana de Arquitectos. Bogotá: noviembre de 1956.

Roda, Juan Antonio. En El Tiempo, Cultura. Martes 25 de enero de 1994. En Invitación, 1999. En

Juan Antonio Roda

Cronología

Juan Antonio Roda Diez Pruebas de Artista. Ma. de la Paz Jaramillo Diez Grabados, Diez Años. 1981.

Sierra Restrepo, Juan Camilo. "Juan Antonio Roda: luz, sombra y color". En Juan Antonio Roda: Antología Gráfica 1971-1999. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango Banco de la República, 1999.

Serrano, Eduardo. En Juan Antonio Roda. Pereira: Centro de Arte Actual, noviembre 1974.

Serrano, Eduardo. En Roda. Objetos del culto. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá, octubre, 1979.

Traba, Marta. "Antecedentes de los Grabados". En El Espectador. Magazín Dominical. Bogotá: domingo 29 de enero de 1978.

En Invitación a la exposición. 1961.

"Los Felipes de Roda". En Cromos. Bogotá: 3 de mayo de 1965.

"XVI Salón Nacional = XVI Panteón Nacional". En El Tiempo, Vida Cultural. Bogotá, octubre 25 de 1964.

Uribe de Urdinola, Maritza. "Roda, la desconocida dimensión". En Carrusel. Bogotá, noviembre 16 de 1979.

Valencia Diago, Gloria. "«Dentro de lo abstracto, lo mío es lo menos abstracto», dice Roda". En El Tiempo. Culturales 13. Bogotá, 1963.